

Tinajo

Por CHANO SOSA

Siempre que te asomes a cualquier ventana te da la impresión de que acaba de pasar una enorme caravana de camellos con arados que luego se transforman en sables de la tierra. Por Vegueta y el Guiguán hay un olor a tierra recién mojada; por el Yuco y Tajarte se huele a tierra removida; ¿Y Tinguatón?. En Tinguatón se respira un ambiente de pacto solemne entre el hombre y el volcán que le duerme debajo, tranquilo.

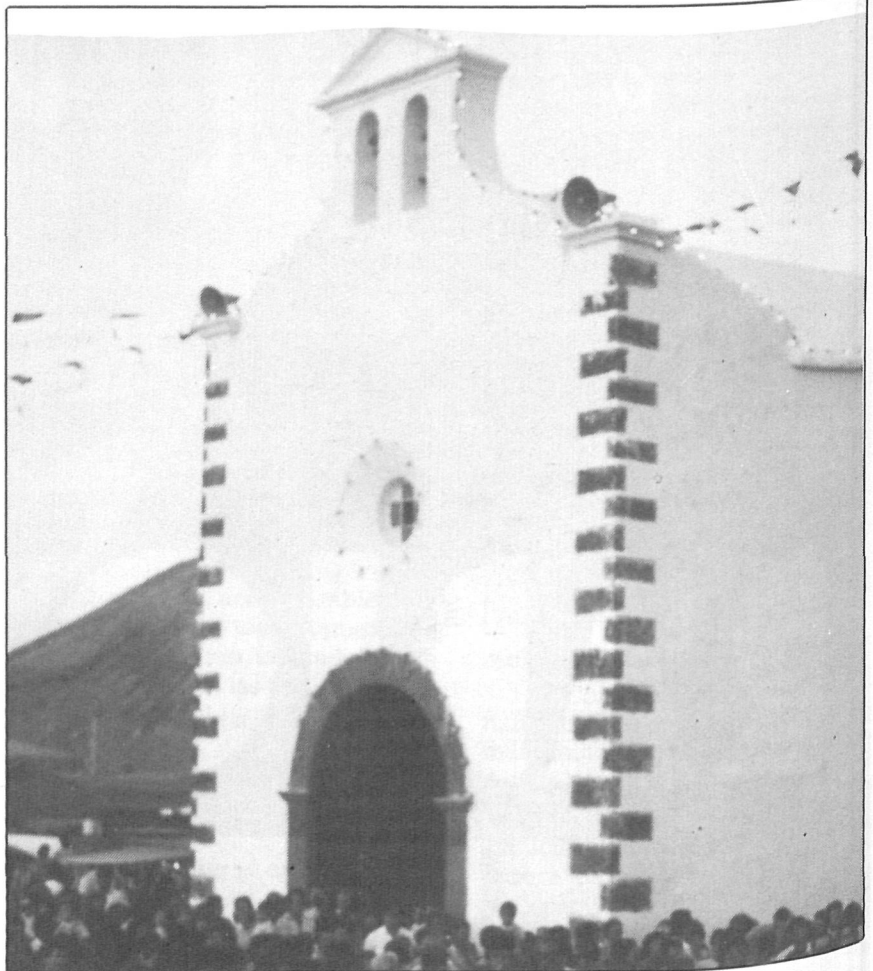
Tinajo está asentada al N. E. de las Montañas del Fuego y al oeste de Teguiise; está precisamente entre el fuego del volcán y las preces antiguas de la vieja villa. Tinajo es caravana que pasa y barquillo de vela que entra, por la Santa, en busca de sal.

Su suelo es árido, muy árido y seco; de vez en cuando se observa que alguna nube da sombra a las escasas montañas, redondeadas y calvas; sí; son nubes sombrillas, esperanza de agua que se deshace al amanecer; hay abundancia de higueras reseca, plateadas que parecen temblar de miedo al volcán, que cuando sueña, da resoplidos de león de circo.

La ermita de la patrona de la isla, Los Dolores, señala el stop de la erupción; es una paloma blanca y atrevida que dio el alto a la gran torrentera volcánica a fines de 1700; dice la tradición de nuestra Señora fue llevada a hombros hasta donde el calor de la lava lo permitía; y allí se detuvo el río de lava incandescente; allí se verificó el milagro, el milagro de Tinajo oriental y bizantino.

Tinajo es también una oración que brota después de un susto de muerte; Tinajo es la devoción de la isla estremecida, de la isla partida en sus placas, estremecida, sacudida por su interior roto.

El Río, nostalgia de las barcas



cargadas de sal que navegaban hacia el embarcadero de la piedra de la Santa.

Tinajo evoca lugar de concentración de aperos de labranza y de tinajas de barro para guardar el agua; evoca vino, odres viejos y tierras arcillosas tapadas por las arenas; en su gente, vocación de maestros, de artesanos de mesas y sillas, de creadores de modelos de chimeneas sacados de las estampas de los viejos libros con ilustraciones de ciudades orientales; es pueblo de dibujantes de color, de mujeres que gustan de calados y rosetas; Tinajo es una concentración de niños en la escuela esperando ver la lluvia por los grandes ventanales; en la puerta de la iglesia el curagrito, «Siméon, estercolamen mañana al patio».

Tinajo siempre me ha parecido envuelto en un misterio grande de volcán, hgilante de las grutas de las nuevas estrellas que aparecen en el espacio.

Tinajo

*Hay un camello dormido
en medio de la plaza;
Camello, pozo animal
de agua; arrebató infantil
frente a la escuela;
agua que mana de la panza.*

*Camello surtidor
de amarillos colores
hace su charca
en medio de la plaza.*

*Tinajo, bizantino,
de curas popes
y niños pobres.
Tinajo del sermón
y la cuchara.*

*Tinajo, blanco,
prodigio;
stop, del volcán
de Los Dolores.*

*Tinajo blanco,
bizantino.*